

IDENTIDAD

MONTE SINAI

PRIMAVERA 2018



www.msinaimx.com

...MAS SI OSARE UN EXTRAÑO ENEMIGO PROFANAR CON SU PLANTA TU SUELO... PIENSA ¡OH PATRIA QUERIDA! QUE EL CIELO UN SOLDADO EN CADA HIJO TE DIO. MEXICANOS, AL GRITO DE GUERRA,

**piensa ¡oh patria querida!
...ayin letzión tzofiyá.**

EL ACERO APRESTAD Y EL BRIDÓN
Y RETIMBLE EN SUS CENTROS LA
TIERRA AL SONORO RUGIR DE
CANCERES QUE SE LLEVAVAN FENIX
NÉFESH YEHUDÍ HOMIYÁ, ULFAATEI
MIZRAH KADIMA, AYIN LETZIÓN
TZOFIYÁ. OD LO AVDÁ TIKVATEINU,
HATIKVA BAT SHNOT ALPAYIM,
LIHYOT AM JOFSHI BEARTZEINU,
ÉRETZ TZIÓN YERUSHALAYIM.

DOS REFLEXIONES PARA PÉSAJ



Pésaj, un momento para crear memoria

RAB. ABDO JASQUI R.

La memoria es diferente a la historia. La historia habla de lo que les pasó a otras personas; cuenta eventos que ocurrieron hace mucho tiempo. En cambio, la memoria es mi historia, describe de dónde vengo y a qué narrativa pertenezco. La historia responde la pregunta: ¿qué pasó? La memoria: ¿quién soy? La memoria es sobre identidad y la conexión entre las generaciones.

Pésaj es un momento para hacer memoria y cuestionarnos quiénes somos. No se trata solamente de narrar la historia de lo que le sucedió a los hebreos hace 3,500 años, tenemos también que hacer memoria. Por eso en el Séder realizamos actividades como comer el pan de la esclavitud (la *matzá*) y probar hierbas amargas en recuerdo al sufrimiento de nuestros antepasados en Egipto. Hacemos que los niños pregunten y se involucren en los ritos, ya que ellos son la continuidad de nuestra existencia. Inyectamos fe a través del valor de preguntar, y sellamos la persistencia de nuestro Pueblo por, al menos, una generación más.

Pésaj es un momento para resolver preguntas como: ¿por qué vale la pena la existencia del judaísmo en el mundo? y ¿cuál es mi responsabilidad como judío ante el orbe?

Desde hace 3,500 años nos formamos como Pueblo y comenzó el viaje del judaísmo a través de la historia. Hubo momentos muy difíciles y momentos muy alegres, pero a pesar de todo seguimos, cada año, entregándole a las siguientes generaciones la batuta de nuestra identidad.

El novelista ruso Leon Tolstoy escribió en 1908: “¿Qué es el judío? ¿Qué clase de criatura única es ésta? Un pueblo a quien todos los gobernantes de las naciones han deshonrado, oprimido, perseguido, quemado y, pese a la furia de sus opresores, continúan viviendo y floreciendo. El judío es el símbolo de eternidad; siguiendo la fidelidad de sus ancestros, ha mantenido por tanto tiempo el mensaje profético y lo ha transmitido a toda la humanidad. Un pueblo como éste no desaparecerá jamás.”

Y como escribió el escritor estadounidense Mark Twain en 1899: “Todo es mortal, excepto el judío... Todas las fuerzas desaparecen, pero él perdura”.

¡Pregúntate en Pésaj!

RAB. DANIEL CREDI

Año tras año, llega el momento de los preparativos para Pesaj. Corremos a comprar las *matzot*, buscamos todo lo necesario para el Séder, limpiamos la casa, y como siempre, comemos y disfrutamos en una gran convivencia familiar.

Pero en realidad la parte esencial de este día es preguntar: preguntarte a ti, a tus hijos, amigos, seres queridos... ¿Qué significa esto para nosotros? ¿Cómo marca esto mi identidad? ¿Cómo me identifico con esta festividad? ¿Qué es lo que estamos festejando? Pésaj es la fiesta en la que descubrimos a través del cuestionamiento la riqueza de nuestra fe e identidad.

Al remontarnos a nuestros comienzos como Pueblo, el mundo vivía en un entorno idólatra y pagano. Humanos imperfectos eran convertidos en dioses imperfectos, y el abuso del poder de los reyes y sacerdotes volvía miserable la vida de sus gobernados. Fue en ese contexto donde surge la historia del Pueblo Judío, una nación que deja de creer en dioses imperfectos, llenos de pasiones igual o más que los mismos hombres. Los hebreos comenzaron a servir a un D'os único, perfecto, inmensamente bueno y compasivo, digno de imitar. Nuestros antepasados estaban convencidos de que podían acercarse a esa perfección divina que cambiaría por siempre la dirección moral de toda la humanidad. ¡No más abusos de poder! En vez de eso, la virtud de tener líderes que se preocuparan primordialmente por el bienestar de su pueblo, más que del suyo propio. Como le dijo Moisés a D'os: “Si no los perdonas, ¡bórrame del libro que has escrito!” Al remontarnos a esos comienzos, al contrastar la historia de lo que fue y lo que es, así descubrimos la grandeza de nuestra fe.

Por eso este año te invito a reflexionar, pensar y descubrir acerca de la grandeza de Am Israel que comenzó un día de Pésaj hace miles de años... grandeza que cambió el rumbo de la humanidad entera. Te invito a sentir la dicha y el orgullo de las grandes enseñanzas de nuestra Torá, que han formado, mantenido y protegido las grandes virtudes de nuestro Pueblo por siempre.

Por eso decimos en la Hagadá de Pesaj: “*vehí sheamdá laabotenu velanu sheló ejad bilbad amad alenu lejalotenu veHakadosh Baruj Hu matzilenu miyadam*”... que significa: “Ésta es la promesa que perduró con nuestros padres y con nosotros, y ni uno de todos nuestros opresores, ni físicos ni ideológicos, ha podido exterminarnos, y el Santo Bendito Sea nos ha salvado de sus manos”.

¡Jag Saméaj!

Los autores son alumnos del Majón Torá VaDaat Monte Sinai.